



## ALBORES

EL AÑO nuevo nos depara ya numerosos y variados acontecimientos: la perspectiva de un flamante planeta artificial en el cielo; una revolución en Cuba; un molesto incidente ocasionado por el Señor de Guatemala. Todo ello en la misma semana. 1959 promete ser un período abundante en sorpresas.

## LOS SUEÑOS Y LA ETICA

SOVIÉTICOS y estadounidenses parecen empeñados en actualizar las más atrevidas obras de Science Fiction. Los sueños de Julio Verne se antojan ahora, si olvidamos el tiempo que las separa del presente, meros reportazgos periodísticos. O como dice, en suma, la conocida zarzuela: "Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad." Ojalá que adelantara paralelamente el sentido ético de los científicos, y el de los hombres de Estado que los gobiernan.

## EL DESPOTISMO Y EL CAOS

EL TIRANO Batista ha caído. Pero ¿qué es lo que queda en su lugar? ¿Acaso una verdadera democracia? No podemos asegurarlo. La tragedia de una buena parte de nuestra América Hispana reside precisamente en esta suerte de oscilaciones entre el despotismo y el



# LA FERIA

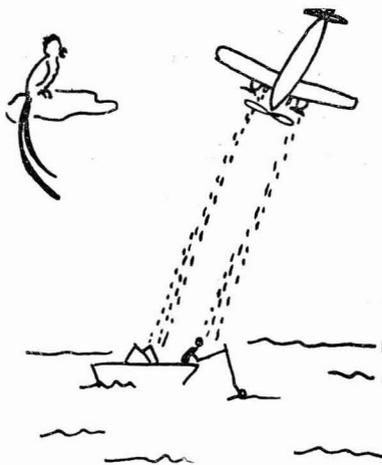
## DE

# LOS DIAS

caos. ¡Menuda alternativa! ¿Cuándo será posible encontrar el equilibrio justo y durable?

## SOBREVIVIENTE

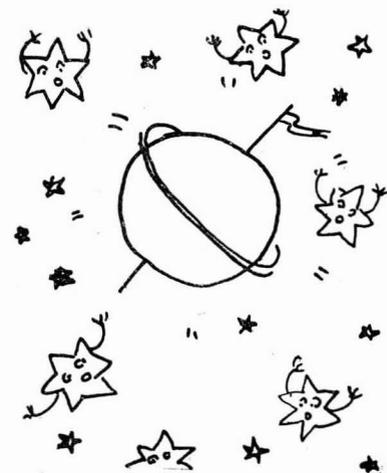
EL PUEBLO guatemalteco no es lo mismo que su porfiado mandatario. Hay que hacer esta distinción, antes de condenar, como es necesario, las arbitrariedades del segundo. Arbitrariedades que han puesto a México en una incómoda posición; pero que, lejos de justifi-



car el recelo en perjuicio de una nación hermana, reafirman la conveniencia de una revisión urgente de nuestra política iberoamericana, tan descuidada por los regímenes anteriores. Por lo demás, el del presidente Ydígoras es un ataque comparable al de un niño malcriado que fastidia a sus mayores protegido por la impunidad de su pequeñez. ¿O es que hay en el fondo algo más? Nunca se sabe con estos generales que han sobrevivido, prolongándola individualmente, a la nefasta época de los generales. En todo caso, confiamos en un pronto desenlace afortunado.

## EPISODIO

UN CURIOSO apéndice al reciente y sonado caso Pasternak: Ocurrió que cierto diario neoyorquino hubo de atribuir al poeta inglés Stephen Spender unas declaraciones en el sentido de que la indiscreción occidental era tan culpable como los rusos, por las presiones inferidas al gran creador de *El doctor Yivago*. De inmediato, protestaron cuatro representantes del llamado Congreso por la Libertad de la Cultura,



profiriendo hirientes vocablos: repugnancia, opinión trágica, etc., contra Spender, el cual es director de una revista, *Encounter*, subvencionada por dicho Congreso. Un antiguo co-director de esa publicación, protestó a su vez contra los protestantes, arguyendo que Spender había firmado un manifiesto en favor de Pasternak, enviado a las autoridades soviéticas, y que cualquier exceso en la actual opinión del mismo Spender debía ser visto con indulgencia, "como una locura de poeta". La sección estadounidense del Congreso contrarreplicó: "No existe diferencia válida entre un poeta y un filósofo o un fabricante de ropa. La actitud de Spender es ambigua, confusa, insuficientemente comprensiva..." Stephen Spender puso el punto final: no había dicho las palabras a él atribuidas; sí había declarado que era debido tratar de entender la situación de Pasternak, su amor por su pueblo, su negativa a la posibilidad de vivir en el exilio; que en nada ayudaba al novelista ruso el que se usara su nombre con propósitos de escueta propaganda, ni el que se insistiera en juzgar su conducta. El asunto, así, quedó cerrado. Hizo patente, sin embargo, que algunos miembros del Congreso de la Libertad de la Cultura, no profesan demasiado respeto a ésta, ni conciben, en rigor, la plenitud de aquélla.

—J. G. T.

